

# LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LAS ESCUELAS RENACENTISTAS INGLESAS

Fernández Díez, Beatriz

Universidad Europea Miguel de Cervantes, Carretera de Segovia, s/n, 47012 Valladolid

## RESUMEN

La educación corporal de las escuelas renacentistas inglesas se encuentra vinculada, en gran medida, a los estatutos que regulaban la vida interna de las mismas y determinaban lo que era decoroso y admisible, así como lo reprochable e intolerable. Las autoridades educativas se preocupaban por garantizar oportunidades para la práctica física de sus escolares, existiendo diferentes formas de ejercer su control e influencia sobre éstos, y de inculcar en ellos los ideales de los nobles y caballeros. En las escuelas del campo, la influencia de los centros escolares prestigiosos, como Winchester y Eton, era menor, y las prácticas físicas manifestaban con mayor intensidad la cultura tradicional del alumnado.

Palabras clave: prácticas físicas, estatutos escolares, ideales nobles, recreación, control corporal.

## INTRODUCCIÓN

La llegada del Renacimiento otorga una nueva dimensión a la vida de las escuelas europeas a nivel general. Aunque el cuidado del cuerpo durante este período puede identificarse, casi de forma única, con una prescripción higiénica o con un propósito lúdico que ayudara al esparcimiento intelectual, el paso dado es, sin embargo, muy importante. El cuerpo se convierte en instrumento indispensable para proporcionar al alma capacidad de expresión; no obstante, el hecho de que el destino del cuerpo dependiera de un fin que le trascendía, no eximía de la necesidad de poseer, al mismo tiempo, una vocación corporal. En este sentido, los códigos de cortesía y gracia corporal, los regímenes de alimentación y las normas higiénicas que indudablemente se concibieron para el cuerpo, para su bien físico e incluso para la propia salud espiritual, definirán claramente la verdadera educación corporal.

Dentro de este marco de tendencias podemos situar la educación física de la Inglaterra renacentista, país en el que la supresión monástica de la corporalidad parecía haber empezado a suavizarse desde los comienzos del siglo XV. La higiene constituía una parte esencial de la educación corporal en las escuelas inglesas de la época<sup>1</sup>. Aunque la inculcación de hábitos higiénicos se consideraba tarea de la madre y no del maestro en la escuela, éste debía velar por el cumplimiento de los mismos, ya fuera a través de la lectura de los manuales populares de la época sobre modales y costumbres<sup>2</sup>, o por medio de la

---

<sup>1</sup> Esto no quiere decir que existiera una asignatura dedicada expresamente a la higiene, sino que indirectamente, a través de la lectura de los manuales de buenas costumbres y modales de autores contemporáneos, se iba forjando una verdadera educación higiénica. La incorporación de la educación higiénica, de manera expresa, en las escuelas de Inglaterra ocurrió con posterioridad, se puede decir, incluso, que es bastante reciente. Hablando sobre este tema en Inglaterra Castillejo apunta: “La educación de la higiene es recientísima. Al comenzar el siglo actual (en estos momentos ya el pasado) no existía en casi ninguna escuela secundaria. Y hasta 1909 no se ha introducido como materia obligatoria en las escuelas normales”. Castillejo, J. (1919). *La educación en Inglaterra*. Madrid: Ediciones de la Lectura, p. 326.

<sup>2</sup> Nadie contribuyó tanto como Erasmo al desarrollo de la enseñanza de modales y costumbres en la escuela inglesa y en el resto de Europa, sobre todo con la publicación en 1526 *De Civilitate Morum puerilium*, traducida al inglés en 1532 con el título *A lytil Booke of good maners for chyldren nowe lately compyled and put forth by Robert Whittington laureate poete*. Trata en primer lugar del porte grácil y elegante del cuerpo y del poco elegante y airoso, así como de la vestimenta más adecuada para el niño. Posteriormente describe cómo se debe

penalización si no se cumplían las normas higiénicas señaladas por los estatutos de cada centro. El resultado fue que la educación física como control corporal comenzó a desarrollarse por medio de los estatutos y de los manuales escolares sobre modales e higiene, llegando incluso a determinar, además del atuendo, peinado y limpieza corporal, la postura más idónea que el niño debía mantener en cada situación, los gestos y hasta el control de la risa. La educación formal de los modales y costumbres había sido, de hecho, parte de la educación de los nobles y caballeros en los tiempos previos a la Reforma y en las escuelas medievales. Con el incremento de los nobles que optaban por escolarizar a sus hijos en “grammar schools” en vez de mantenerlos bajo la tutela de un tutor privado, se produjo un aumento paralelo, en dichas escuelas, de la preocupación por una educación caballeresca.

### **LA EDUCACIÓN CORPORAL Y PRÁCTICAS FÍSICAS EN LAS “GRAMMAR SCHOOLS”**

Ante el panorama descrito, se puede afirmar que en los colegios y escuelas no habían entrado tan sólo los juegos higiénicos, sino también aquellos juegos –encaminados al entrenamiento militar y al robustecimiento físico- que habían servido anteriormente para la formación del caballero y que todavía servían para la educación del cortesano. Del mismo modo, la utilidad del ejercicio como preparación física general del organismo y como forma de mantener la salud –que nunca antes había estado presente entre las finalidades del ejercicio físico de los “gentlemen”- cobró cada vez más importancia en la educación de la nobleza.

Esta permeabilidad de tendencias en la cultura del cuerpo y las prácticas físicas se manifestaba con mayor fuerza en colegios prestigiosos, como Eton, Winchester Westminster, donde la variedad de clases sociales albergadas era más amplia. Los ricos habían traído con ellos los deportes y pasatiempos que habían disfrutado previamente en sus mansiones, por lo que debieron ser una fuente de inspiración para los alumnos menos ricos, que pudieron disfrutar, entonces, de las diversiones tradicionalmente asociadas a las casas de la nobleza en el siglo XV. Como el deseo de las autoridades de estos centros era asegurar que sus alumnos fueran dotados con el ‘capital cultural’ distintivo del grupo al que ya pertenecían o al que podrían aspirar, no dudaban en promover actividades como las justas o los torneos, que se practicaban en una zona del patio, o favorecer las visitas y actuaciones de grupos de juglares, trovadores y bufones para entretener y divertir a los alumnos<sup>3</sup>. Se señala el 1600 como año clave a partir del cual las autoridades de estos colegios estuvieron aún más involucradas en proporcionar instalaciones específicas para la práctica de deportes socialmente distinguidos, hacerse cargo de los gastos de determinado material deportivo –como redes para el juego de tenis<sup>4</sup>-, e incluso en promocionar la participación de los alumnos en cacerías públicas. Este cambio en la implicación del personal educativo de los centros a la hora de promocionar la actividad física de sus alumnos, provocó que junto con otro tipo de juegos más espontáneos, los jóvenes fueran iniciados en las actividades ‘socialmente distinguidas’, que se convertirían en medidas importantes de su educación global. No en todas las “grammar schools” el personal directivo

---

comportar el niño en la Iglesia, en las comidas, en el encuentro con otros, en el juego y en el dormitorio. Además de esta obra, *Los Coloquios* de Erasmo también abordan temas sobre la postura del cuerpo; por ejemplo en el Diálogo ‘The Schoolmaster’s Admonitions’ el niño es instruido sobre la modestia y civismo de sus modales, y sobre la postura corporal que tiene que mantener mientras habla con sus superiores. Cfr. Watson, F. (1968). *English Grammar Schools to 1660, their Curriculum and Practice*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 330.

<sup>3</sup> En el manuscrito original de la vida del fundador del Winchester College, William of Wykeham, aparece un cuadro que data del año 1460 en el que se representa el patio del colegio como el escenario para practicar justas y torneos. Bodleian Library, New College MSS 288. Por otra parte, Steve Bailey menciona “visits by jugglers, jesters, minstrels, various musicians and actors”. Bailey, S. (1995). “Permission to Play: Education for Recreation and Distinction at Winchester College, 1382-1680”, *The International Journal of the History of Sport*, vol. 12, No. 1 (abril), pp. 2 y 4.

<sup>4</sup> En 1636 la autoridades del Winchester College compraron una red para que los alumnos jugaran al tenis dentro de la zona destinada a los juegos de pelota o “ball court”. *Ibidem*, p. 14.

se implicaba en la promoción de la actividad física de sus alumnos, aunque en la mayoría de ellas existiera una preocupación de las autoridades por la salud y el bienestar de los alumnos<sup>5</sup>. El hecho de si los alumnos de las escuelas inglesas renacentistas tenían o no oportunidades para practicar ejercicio físico, y si éste estaba sujeto a una estructura formal o a una planificación mínima, ha sido objeto de múltiples opiniones y, la mayoría de ellas, controvertidas. Parece ser que al menos un día a la semana estaba garantizado para que los alumnos practicasen ejercicio físico a través de juegos y ‘recreaciones honestas’; los ratos libres antes y después de las comidas, eran, además, aprovechados para este propósito, a pesar de estar sometidos a un horario extremadamente apretado. Los estatutos de la escuela Merchant Taylors’, muestran evidencia de la existencia del mencionado día libre en el que se concedía a los alumnos un permiso o “remedio”<sup>6</sup> para ir a jugar: “El maestro, ayudante principal y ayudantes secundarios, no permitirán ni darán licencia a sus alumnos para tener un ‘remedio’ o ir a jugar, excepto una vez a la semana, cuando no haya vacaciones. Y esos ‘remedios’ se concederán solamente los martes o jueves por la tarde. Y si ocurre que haya que guardar una o más vacaciones en la semana, entonces, en ninguna de estas semanas habrá ‘remedios’ ni se dejará ir a jugar”<sup>7</sup>. Los estatutos de Sandwich School en 1580 también nos revelan la existencia de un día a la semana, en este caso el jueves por la tarde, después de comer, concedido a los alumnos para practicar ejercicio físico a través de juegos, una vez que habían mostrado los deberes de traducción al maestro: “Todos los jueves después de comer, se leerán los deberes de cada alumno, se mostrarán las faltas, la traducción se comparará con el original, y después, se dará permiso a los niños para jugar, a discreción del maestro”<sup>8</sup>. Aunque cada colegio prescribía sus estatutos y normas, normalmente se imitaban las de los centros más importantes, y el hecho de que los estatutos de 1599 del Colegio inglés de Valladolid mencionen la existencia de reglas concretas para los días de la recreación, nos sugiere que al menos en ciertos colegios sí existían normas precisas, determinadas específicamente para el día de la semana dedicado al juego en el campo, en este caso, se menciona una viña: “Cuando se haya de ir a la Viña del colegio en los días de recreación, serán observadas las reglas que se han prescrito acerca de la recreación en la viña”<sup>9</sup>. Los Diarios de costumbres del mismo

---

<sup>5</sup> Según Steve Bailey existe evidencia documental que nos permite realizar tal afirmación: “Concern by the authorities for the health and welfare of the pupils is shown through the documentary evidence. *Ibidem*, p. 2.

<sup>6</sup> “Remedy” se llamaba al período de tiempo concedido para practicar recreaciones. El permiso para ir a jugar se obtenía por consentimiento directo del maestro, en las “grammar schools”, o del ‘jefe de estudios’, en las escuelas de enseñanza secundaria con estructura de “college”, como Winchester o Eton. Para conseguir el “remedy”, el alumno responsable (“Head Boy”) tenía que hacer una solicitud ante la autoridad del centro. En algunos centros como Winchester, no había garantía más clara de aprobación del ‘remedio’ que la entrega del “Remedy Ring” o ‘Anillo del Remedio’, que tenían que devolver al acabar el permiso. También existían rituales más agresivos en otras escuelas, en las que, a modo de rebelión, los alumnos encerraban al maestro fuera de su clase hasta que accedía a concederles el “remedy” o el día para jugar “play-day”. Cfr. Keith, T. (1976). *Rule and misrule in the schools of early modern England*. University of Reading: Reading Publications Officer, Department of History (Faculty of Letters), p. 21.

<sup>7</sup> “Lett not the schoolemaister, head ussher nor the underussers, nor any of them, permytt nor lycence their schollers, to have remedy or leave to play, except once in the weeke, when there falleth noe holliday. And those remedies to be had upon noe other dayes only, but only upon the Twesdayes in the afternoone, or Thursdayes at afternoone. And yf there shall happen to be kept one or more hollydayes in the weeke, that then in every such weeke there be noe remedies nor leave to play granted”. Draper, F. W. M. (1962). *Four Centuries of Merchant Taylors’ School, 1561-1961*. Londres: Oxford University Press, pp. 247-248.

<sup>8</sup> “Every Thursday after dinner every scholar’s doings to be read, the faults gently showed, the translation compared with the original, and then the children dismissed to play at the discretion of the master”. *Estatutos de Sandwich School, 1580*, citados por Cressy, D. (1975). *Education in Tudor and Stuart England*. Londres: Edward Arnold, Documents of Modern History, p. 82.

<sup>9</sup> “Cum ad Vineam collegij diebus recreationis eundum erit obseruentur regulae quae de Vinae recreatione prescriptae Habentur”. *Summariū constitutionis collegij anglois vallisoletani quae ex mandato Ss<sup>mi</sup> Domini nostri Clementis Papae & per illustriss<sup>os</sup> ac reuerendiss<sup>os</sup> S.R.E. cardinales Caetanum et Burghesium authorif<sup>o</sup> app<sup>ca</sup> recognitae ordinatae et confirmare. fuerunt anno Domini 1599*. (Sumario de las constituciones del Colegio inglés de Valladolid, por mandato del Santísimo Señor Nuestro Clemente Papa, con la autoridad

colegio, recogen la existencia de una huerta como lugar para practicar recreaciones, aunque no sabemos si llamaban indistintamente viña o huerta al espacio en el campo destinado a esta función: “Para la recreación después de cenar en verano, señalen tres lugares distintos en la huerta para las tres recreaciones. Cuando vayan por las mañanas en verano al campo, las tres asignaciones de las recreaciones estarán separadas y no se juntarán los de una asignación con los de la otra, y cada semana se señale a uno de la Compañía para que vaya con los alumnos a la recreación del campo y a la de dentro de casa”<sup>10</sup>.

En el párrafo anterior se puede observar, además de la formación de grupos con recreaciones asignadas a cada uno de ellos, la existencia de un supervisor encargado de controlar o velar por el buen proceder en la práctica lúdica. La figura de un superior presente en los ejercicios físicos y juegos de los niños era un hecho común a todas las “grammar schools” con cierto prestigio. En la mayoría de ellas se destinaba esta función a los veteranos o alumnos con más edad de la escuela<sup>11</sup>, que acompañaban a los menores al campo, ya fueran colinas, prados o huertas, o simplemente dentro del colegio, en un espacio determinado para el juego, pero no existen datos para afirmar que éstos programaran las actividades físicas de los más pequeños, o que participaran de ellas activamente. Aún así Cowley, cuando exponía sus ideas sobre la educación, mencionaba la necesidad de la presencia de alumnos durante el ejercicio físico, no sólo para prevenir posibles desórdenes y accidentes, sino también para orientar y dirigir las actividades del resto de escolares: “En los festivales y momentos de juego, se deberían ejercitar en los campos por medio de la equitación, el salto, la esgrima, las formaciones y siguiendo un entrenamiento en el modo en que lo hacen los soldados, y para prevenir todo daño y desorden, debería haber siempre con ellos dos de los alumnos-delegados, para actuar de testigos y directores de sus acciones”<sup>12</sup>.

Los estatutos del Winchester College, publicados por primera vez en 1400, confirman el nombramiento de estos alumnos más veteranos como instrumentos a través de los cuales, el cuerpo de gobierno del College podía mantener el control sobre el tiempo de recreo. Estos alumnos mayores o supervisores eran encargados de vigilar el comportamiento del resto del alumnado durante el juego y transmitir a las autoridades, al regreso, las infracciones y actos deshonestos<sup>13</sup>. De este hecho se desprende que el ejercicio físico -en concreto los juegos y actividades recreativas- en las “grammar schools” del renacimiento en Inglaterra, era ya utilizado por las autoridades educativas como medio de control de la conducta y mantenimiento de la disciplina de los escolares, y no sólo con

---

apostólica de los Ilustrísimos y Reverendísimos R.E. Cardenales Caetano y Burguesio fueron recogidas, ordenadas y confirmadas en el año del Señor 1599). Serie II, legajo 1, San Albano, Valladolid.

<sup>10</sup> “Para la recreacion despues decenar de Verano señalen tres lugares distintos en la huerta para las tres recreaciones. Las tres assignaciones delas recreaciones yran cadaunaporsí quando van en verano porlas mañanas alcampo y nosejuntaran los deuna assignacion con los de otra y cadasemana seseñale uno de la Comp<sup>a</sup> quevaya conlos alumnos a la recreacion del campo y aladedentrode casa”. *Diarios de Costumbres*, 1599, Serie II, Legajo 16, San Albano, Valladolid.

<sup>11</sup> Éste parece ser un hecho paralelo a la enseñanza elemental en las “grammar schools” de los niños que por diversos motivos no la habían recibido a su tiempo y llegaban a las “grammar” sin saber leer ni escribir. Esta función de enseñar a los ‘petties’ la instrucción elemental se asignaba a los veteranos, pues para los maestros era una tarea de categoría inferior, ante la cual no querían rebajarse. Del mismo modo, determinaban que fueran los alumnos de los últimos niveles los que se encargaran de supervisar las recreaciones del resto del alumnado. Cfr. Watson, F., *op. cit.*, p. 152.

<sup>12</sup> “Upon Festivals and Play-times, they should exercise themselves in the Fields, by Riding, Leaping, Fencing, Mustering, and training after the Manner of Soldiers, and to prevent all Danger, and all Disorder, there should be always two of the Head-Scholars with them, to be as Witnesses and Directores of their Actions”. Philipps, J. T. (1750). *Mr. Cowley in his Proposition for the Advancement of Natural Philosophy, ( A Compendious Way of Teaching ancient and Modern Languages)*, printed for Meadows, at the Angel in Cornhill. London, p. 17.

<sup>13</sup> Winchester College Muniments 21470. Como apunta Steve Bailey, “esto sugiere que Thomas Arnold –que había sido educado en Winchester-, podría haber sido un agente tanto de continuidad como de cambio, a la hora de promover este sistema en la ‘Rugby School’ en el siglo diecinueve”. Sus palabras son: “this suggests that Thomas Arnold –who was educated at Winchester- may have been as much an agent of continuity as of change, in promoting this system at Rugby School in the nineteenth century”. Bailey, S., *op. cit.*, p. 16.

una finalidad de esparcimiento y compensatoria del sedentarismo y actividad intelectual; al fin y al cabo, todas estas finalidades se resumen en un objetivo primordialmente utilitario. En cuanto a la aprobación o prohibición de determinadas actividades físicas y pasatiempos, se puede decir que los estatutos más completos son los de Winchester College, que teniendo en cuenta que sirvieron de modelo a muchas otras escuelas y colegios, como es el caso de Eton, podemos tomarlos como referencia a la hora de saber qué deportes y recreaciones se practicaban en las escuelas inglesas renacentistas<sup>14</sup>. Las actividades mencionadas en los estatutos del Winchester College en 1400 se agrupaban en tres categorías:

“1.- *Las causantes de disturbios y alborotos: luchar, brincar, bailar, bailar dando brincos, saltar, cantar y otros juegos desordenados.*

2.- *Las que dañan la estructura del inmueble: lanzar pelotas, piedras y flechas.*

3.- *Las sometidas a prohibición general: pescar, cazar, poseer nidos, perros de caza, hurones y halcones*”<sup>15</sup>.

Además de los estatutos, Steve Bailey recoge las actividades que, a través de los materiales de enseñanza de Christopher Johnson –“Johnson’s themes”<sup>16</sup>-, director del Winchester de 1560 a 1571, se sabe que los alumnos practicaban. Éstas muestran evidencia de que los alumnos, a pesar de las prohibiciones de los estatutos ya mencionados, disfrutaban de los pasatiempos y recreaciones típicas de la época, consideradas ilegales en los colegios. Entre ellas Bailey cita: “juegos de pelota, el juego del lanzamiento de aros, peonzas, pesca, caza, ajedrez, damas, peleas de gallos, reno manso, perros, juegos”<sup>17</sup>. Con el título de “Other sources”, Bailey agrupa otras fuentes<sup>18</sup> que mencionan una serie de actividades que los alumnos disfrutaban: “justas, lucha, carreras, lanzamientos, equitación, peonzas, aros, balónmano, caballos mecedores, cacerías públicas, tiro con arco, bolos/tenis, fútbol, lanzamiento de aros, el bate y la pelota, zorros”<sup>19</sup>.

## CONCLUSIONES:

Aunque es evidente que la educación física en las “grammar schools” del Renacimiento inglés no se contemplaba como parte del currículum, ni tenía una organización como hoy en día conocemos, no se puede afirmar que estuviera totalmente descuidada y sin planificación, pues existía una estructura formal, a través de ciertas normas y estatutos, que velaban por la provisión de oportunidades para la práctica física de sus alumnos, y que en su conjunto constituían una verdadera educación oculta de lo corporal. La aprobación por parte del fundador de la escuela, en un primer momento, y del personal educativo y dirigente, posteriormente, de que los alumnos tuvieran regularmente tiempo y recursos para la recreación, muestra la aceptación del valor intrínseco de la actividad física. El rango particular de actividades físicas llevadas a cabo en las “grammar school”

---

<sup>14</sup> Steve Bailey apunta que la influencia de Winchester como modelo de organización y pedagogía fue clara desde los comienzos de su existencia, en concreto, Winchester fue el prototipo para la fundación de Eton College. Cfr. Bailey, S., *op. cit.*, p. 1. Por su parte Kenneth Charlton también destaca la influencia de Winchester como referencia para otras “grammar schools” inglesas. Cfr. Charlton, K. (1965). *Education in Renaissance England*. Manchester: Routledge and Degan Paul (Harold Perkin), p. 129.

<sup>15</sup> “Disturbances: wrestling, leaping, dancing, jiggling, jumping, singing, riotous games; Damaging to the fabric: throwing balls, throwing stones, shooting arrows; General prohibition: fishing, hunting, possession of nets, hunting dogs, ferrets, falcons, hawks”. Bailey, S., *op. cit.*, p. 3.

<sup>16</sup> Los “Johnson’s themes” consisten en más de cuatrocientos temas en latín, escritos con un difícil tipo de letra, la famosa “secretary script” de la Inglaterra isabelina. Los dictados de este director se usaban para enseñar la gramática correcta, pero además de emplear autores clásicos como fuente, Johnson construía pasajes que relataban las vidas directas y reales de sus alumnos. *Ibidem*, pp. 3 y 16. Para consultarlos: British Library Add Mss 4379.

<sup>17</sup> “Johnson’s themes: ball games, quoits, tops, fishing, hunting, chess, draughts, cockfighting, tame dear, dogs, plays”. *Ibidem*, p. 3.

<sup>18</sup> Estas fuentes incluyen entradas al Registro de cuentas –“Bursars’ Account Rolls”-, textos usados en Winchester y poemas manuscritos. *Ibidem*, p. 4.

<sup>19</sup> “Jousting (1460), wrestling (1580s), running (1580s), throwing (1580s), riding (1580s), tops (1616), hoops (1616), handball (1616), hobby-horses (1616), public hunt (1619-62), archery (1634), bowling/tennis (1636), handball (1647), football (1647), quoits (1647), bat & ball (1647), foxes (1655-78)”. *Ibidem*, p. 3.

prestigiosas en la época, abarca desde juegos más espontáneos e informales, hasta un grupo más reducido de actividades identificadas por las autoridades como “distintivas” o “para la distinción”.

En todos los niveles educativos las autoridades trataban de fomentar las actividades físicas y recreaciones de las clases sociales altas, a la vez que velaban por el mantenimiento del orden y la disciplina. Existía el convencimiento de la necesidad de garantizar oportunidades a los alumnos para la práctica física, en parte por el beneficio que aportaba a la salud y, en parte, para garantizar un mayor aprovechamiento intelectual. En la inmensa mayoría de las escuelas inglesas renacentistas existía homogeneidad en cuanto a la regularización del tiempo dedicado al ejercicio, siendo normalmente el martes o el jueves por la tarde, pero no existía tanta igualdad en cuanto a los espacios o terrenos dedicados a la recreación, pues las escuelas prestigiosas disponían de terrenos al aire libre adyacentes a la escuela, mientras que otras se tenían que conformar con los lúgubres recintos escolares. En las escuelas rurales se daba permiso para ir a jugar al campo, donde existía la posibilidad de manifestar con mayor intensidad el bagaje cultural y tradicional de cada zona, pero teniendo en cuenta que la recreación favorita de los alumnos era y sigue siendo – aunque de forma diferente- el fútbol, prohibido por los estatutos de muchos centros renacentistas, pero frecuentemente practicado, pues no era raro que se infringieran las normas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bailey, S. (1995). “Permission to Play: Education for Recreation and Distinction at Winchester College, 1382-1680”, *The International Journal of the History of Sport*, vol. 12, No. 1 (abril).
- Castillejo, J. (1919). *La educación en Inglaterra*. Madrid: Ediciones de la Lectura.
- Charlton, K. (1965). *Education in Renaissance England*. Manchester: Routledge and Degan Paul (Harold Perkin).
- Cressy, D. (1975). *Education in Tudor and Stuart England*. Londres: Edward Arnold, Documents of Modern History. Keith, T. (1976). *Rule and misrule in the schools of early modern England*. University of Reading: Reading Publications Officer, Department of History (Faculty of Letters).
- Draper, F. W. M. (1962). *Four Centuries of Merchant Taylors' School, 1561-1961*. Londres: Oxford University Press.
- Keith, T. (1976). *Rule and misrule in the schools of early modern England*. University of Reading: Reading Publications Officer, Department of History (Faculty of Letters).
- Philipps, J. T. (1750). *Mr. Cowley in his Proposition for the Advancement of Natural Philosophy, (A Compendious Way of Teaching ancient and Modern Languages)*, printed for W. Meadows, at the Angel in Cornhill. Londres.
- Watson, F. (1968). *English Grammar Schools to 1660, their Curriculum and Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

## LEGAJOS Y OTROS DOCUMENTOS

- Bodleian Library, New College MSS 288.
- British Library Add Mss 4379.
- *Diarios de Costumbres* (1599), Serie II, Legajo 16, San Albano, Valladolid.
- *Sumario de las constituciones del Colegio inglés de Valladolid* (1599). Serie II, legajo 1, San Albano, Valladolid.
- Winchester College Muniments 21470.